

Amnis

Revue d'études des sociétés et cultures contemporaines Europe/Amérique

13 | 2014
De l'usage...
Varias

Con « m » de « mamá » : las militantes comunistas y la Unión de Mujeres Argentinas durante la segunda mitad del siglo XX

NATALIA CASOLA
<https://doi.org/10.4000/amnis.2097>

Résumés

Français English Español

Cet article analyse la politique qu'adopte le Parti Communiste Argentin à l'égard des femmes, au cours d'une période située entre la Seconde Guerre mondiale et la fin de la dictature militaire en 1983. L'objectif est, dans un premier temps, d'étudier comment se traduisait la stratégie globale soit la dénommée « révolution démocratique » qui donna naissance à la Unión de Mujeres Argentinas (UMA) ; Dans un second temps, il s'agit d'examiner les modalités de la politique développée par l'organisation et quelles étaient les subjectivités produites dans les années 1960 et 1970, période de forte



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

[Politique de confidentialité](#)

ics of the policy developed by the Argentine Communist Party from the Second World War until the end of the military dictatorship in 1983. First, to analyze how the overall strategy of the party was translated into the « democratic revolution » --- at the level of the women's organization (Unión de Mujeres Argentinas, UMA). Then, the organization reproduced and what militant bias it had in the 1960s and 1970s, years of strong political radicalization

características de la política desarrollada por el Partido Comunista Argentino durante el período que va desde la segunda posguerra hasta el final de la dictadura militar en 1983. El objetivo de la investigación es, por un lado, analizar cómo se tradujo la estrategia global del partido, la llamada « revolución democrática », en el nivel de la construcción de la Unión de Mujeres Argentinas (UMA). En un segundo tiempo, se examina la organización reproducida y qué sesgo militante tuvo en los modelos de género que reproducía la organización y más específicamente en el contexto de las décadas de 1960 y 1970, período de fuerte radicalización política en la izquierda argentina.

Entrées d'index

Mots-clés : Femmes, Parti Communiste, Argentine

Keywords: Women, Communist Party, Argentina

Palabras claves: Mujeres, Partido Comunista, Argentina

Texte intégral

1 El presente artículo expone las características de la política desarrollada por el Partido Comunista de Argentina (PCA) hacia las mujeres, y de su organización, la Unión de Mujeres Argentinas (UMA), teniendo en cuenta las postulaciones, estrategias y tácticas más generales en el largo periodo que va desde la segunda posguerra hasta el final de la última dictadura militar en 1983. Lejos de agotar la problemática, con esta investigación pretendemos establecer un piso de conocimiento en torno a un tema que ha sido prácticamente inexplorado.

2 En primer lugar, en este trabajo sostenemos que la política del PCA hacia las mujeres estuvo moldeada por la estrategia de « Frente Democrático Nacional »¹ o alianzas amplias con los sectores considerados « progresistas » con vistas a desarrollar el capitalismo nacional, condición sin la cual, en la visión del partido, no era posible plantear el socialismo. Por esa razón, los esfuerzos del PCA estuvieron dirigidos a establecer acuerdos con otros partidos políticos considerados democráticos, con sindicatos y organizaciones religiosas que acordaran en la necesidad de conquistar leyes para proteger a las mujeres en cuanto « madres trabajadoras ». De esta manera, el PCA proponía una mayor participación del Estado en el cuidado de las mujeres como solución al problema de la doble jornada.

3 En segundo lugar, esta investigación plantea que el PCA fue partícipe y reproductor de las miradas de género socialmente hegemónicas en torno a lo « femenino » y lo « masculino », y decididos sostenedores del modelo heteronormativo. Es cierto que no dejaba de ser importante que sostuvieran la necesidad de organizar a las mujeres alrededor de reivindicaciones específicas, mucho más si se tiene en cuenta que en otros partidos de izquierda del mismo periodo las problemáticas femeninas se encontraban prácticamente ausentes. Sin embargo, pensamos que las posiciones sostenidas eran conservadoras en relación con los planteos más vanguardistas de la época y sobre todo en comparación con otros feminismos del pasado. En tal sentido, resulta significativa la cancelación de los debates producidos durante la revolución rusa y la pérdida de las intervenciones de Alexandra Kollontain y Clara Zetkin, lo que podría ayudar a comprender el empobrecimiento de la reflexión en torno a los problemas de la vida

smo, la postulación de los países socialistas como de que la sola intervención del Estado era suficiente tre varones y mujeres.

puesto en cuestión por la irrupción de las ideas « revolución sexual » en los años 60. En buena medida, estas ideas fueron como vectores de la ideología imperialista y del capitalismo. De esta manera, la plataforma política elaborada por el PCA hacia las mujeres fue verdaderamente resistente al paso del tiempo. Al final de la última dictadura militar ponga de relieve la crisis interna del partido, estas posiciones serán cuestionadas. Los planteos sobre la redistribución de las tareas en el hogar, y la revolución sexual estuvieron prácticamente ausentes de la agenda



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

Mujeres Argentinas

- 5 La Unión de Mujeres Argentinas (UMA) fue fundada el 17 de julio de 1947 con la idea de retomar la experiencia de la Junta de la Victoria que durante la Segunda Guerra Mundial había involucrado a miles de talleres de costura y tejidos para los heridos de guerra. A su vez, la UMA era miembro de la Federación Democrática Internacional de Mujeres (FDIM) creada en la misma época como parte de la política desarrollada por el bloque soviético para disputar a los Estados Unidos la influencia ideológica en el mundo occidental³.
- 6 El programa de la UMA articulaba dos tradiciones bien definidas. Por un lado, retomaba el pliego de reivindicaciones confeccionado a comienzos del siglo por las corrientes obreras, especialmente el socialismo, en cuanto a exigir al Estado la reglamentación del trabajo femenino y la igualdad salarial con los hombres. Por otro, desde 1930 se organizaba con las primeras sufragistas, haciendo eje en las reivindicaciones femeninas en cuanto ciudadanas⁴. En aquellos años, el PCA había impulsado esta lucha a través de la escritora María Rosa Oliver que formaba parte de la Unión Argentina de Mujeres (UAM). Ambos reclamos eran presentados como condición de posibilidad para que las mujeres pudieran expandir sus horizontes sin alejarse completamente del hogar y el cuidado de la familia.
- 7 Una de las características más sobresalientes de la UMA era la estabilidad de su programa. Como en los 40 ó 50, durante los años 60 y 70 se convocaba a las mujeres a luchar por la ley de divorcio, por la patria potestad compartida y por la mejora de las leyes de protección a la maternidad para las trabajadoras. La tarea de la UMA se concentraba en la organización de las mujeres en pos de la conquista del universo legal que permitiera mejorar la calidad de vida de las mujeres obreras y de clase media.
- 8 Durante los primeros años la UMA consiguió una adhesión heterogénea que incluía a mujeres de varios partidos políticos, organizaciones sociales y religiosas⁵. A partir de los años 60 las umistas comenzaron a vincularse a las mujeres peronistas en consonancia con el cambio de orientación que supuso el llamado giro a la « izquierda del peronismo »⁶. Sin embargo, la pluralidad inicial fue quedando condicionada conforme fue creciendo la represión sobre la UMA. En general las militantes no afiliadas al PCA se fueron alejando y las comunistas, aumentaron sus funciones dentro de las filiales⁷.
- 9 Así, la política del PCA estaba centrada en mejorar la calidad de vida para que las mujeres pudieran cumplir con la doble jornada de trabajo, fuera y dentro de la casa. De esta manera, contribuían a perpetuar un imaginario social que naturalizaba la asignación de tareas diferenciadas de acuerdo al género. En los términos de la historiadora Marcela Nari, la actividad política de las mujeres era pensada a partir de la matriz del *maternalismo político*⁸, es decir, eran organizadas en cuanto madres y jefas de hogar.



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

¡ para « ellas » : Aquí

on oficial de la UMA. El primer número de la revista azar a Nuestras Mujeres. La lectura y sistematización n la medida en que permite por un lado, examinar la n la lucha del movimiento de mujeres y por otro, ompo. El formato de Aquí nosotras era similar al de ión masiva al estilo Claudia con la particularidad de enino, moda, cocina, belleza, salud y cuidados de los os y gremiales. Algunos números, agregaban noticias ecándose los conflictos sindicales protagonizados por osotras, no asumía las intenciones propias de un s notas reproducían el esquema de los periódicos que se reservaba la conclusión de cada nota a orientar ión. Este formato nunca varió completamente, sin

embargo durante la década de 1970 las notas sobre cuestiones políticas comenzaron a ganar espacio sobre las notas de interés « femenino ».

- 11 La nota editorial del número 1 comenzaba interpellando a las mujeres en término de « amigas » que venía a reemplazar los apelativos más políticos como « compañeros » o « camaradas » que habitualmente encabezaban las publicaciones partidarias. Además, buscaba fomentar la identificación de las mujeres postulando la revista como una segunda « casa » por « descubrir » :

Amiga : Esta primera página es la puerta de una casa habitada por seres que aun le son desconocidos. Usted empujará la puerta y comenzará a descubrirnos. Pero lo importante es que en cada rincón de esta casa logre encontrarse consigo misma.
[...]

Aquí Nosotras fue creada para ustedes y es el resultado de un esfuerzo común desarrollado por numerosas mujeres de distinta actividad, condición social, profesión o simple labor anónima.⁹

- 12 La apelación a las mujeres de distintas clases sociales buscaba ganar la adhesión de las trabajadoras pero fundamentalmente de las mujeres de clase media. Sin embargo, la convocatoria amplia guardaba menos relación con una postulación en términos de la transversalidad propia de la problemática femenina que con la traslación al ámbito de la UMA de la estrategia pluriclasista de Frente Democrático Nacional. De hecho las mujeres de la « oligarquía » eran dejadas fuera de la alianza propuesta, poniendo de relieve que el anclaje de clase delimitaba el arco de mujeres a las que se estaba interpellando.

- 13 Finalmente, la editorial resumía :

Aquí Nosotras no busca para sí el destino efímero de la letra impresa que se lee y se olvida sino que ansía convertirse en aliada material y espiritual de la mujer argentina esclareciéndola, ayudándola a tomar conciencia de sus propios alcances, poniéndola en la realidad de sus derechos, analizando el panorama local y extranjero de la actualidad política, artística, literaria, médica, etc. sin olvidar su íntima e irremplazable responsabilidad familiar.¹⁰

- 14 Diez años más tarde de la aparición del primer número la revista seguía presentándose de la siguiente manera :

¿Qué es *Aquí Nosotras* ? Es el órgano de prensa de la UMA y como tal es una revista de la mujer argentina que trabaja, estudia, atiende a su hogar, vela por sus hijos, se preocupa por los problemas de la sociedad, participa en política, sale a la calle, lucha y se organiza mejor.¹¹

- 15 En resumidas cuentas el proyecto consistía en organizar a las mujeres : 1) como entes de sus derechos. 2) como mujeres capaces de « *olítica* » y disfrutar de la realidad « *artística, literaria* » y como mujeres responsables para desempeñarse en su « *irremplazable* » re el primer aspecto, el problema de los derechos punto de vista en una nota titulada « La mujer en la



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

trabaja en nuestro país ya sea obrera, empleada o si la carga es mas pesada que la del hombre ya que la fuerza de trabajo es muy escasa la ayuda estatal con que cuenta. En las escuelas de doble escolaridad, así como en las universidades se podrían aliviar las tareas femeninas.

Un gran número de mujeres jóvenes que mientras sus esposos cumplen con la obligación de hacer abandono de trabajo, ellas sufren un daño no solo sobre ellas mismas sino también

El artículo de la legislación que protege a la mujer. Sólo en el caso de la mujer pobre y sobre todo anticuada es de urgente

necesidad que se la amplíe y actualice y para ello, nada mejor que la presencia de una cantidad respetable de mujeres en los parlamentos –actualmente en el parlamento nacional no hay sino una diputada- que se dedique a estudiar y legislar para ese importante sector de la población representado por la mujer argentina.¹²

16 Para las comunistas la solución a la sobrecarga de tareas era mejorar la legislación y los derechos exigiendo al Estado condiciones para aliviar la extensa jornada que dividía a las mujeres en su doble tarea como trabajadoras y como madres. Evidentemente esa única solución no conducía a cuestionar la división de las tareas al interior de la familia interpelando a los hombres e instándolos a compartir la crianza de los hijos y repartir las tareas domésticas. La responsabilidad por dicho alivio en el trabajo de las mujeres recaía en el Estado que a su vez, decían, debía ser el primer interesado en no dañar la reproducción física y moral de las generaciones futuras. Asimismo, en los materiales del partido, era habitual la postulación de la Unión Soviética y los países del Este como ejemplos del horizonte a alcanzar y se mostraba que las mejoras en las condiciones de vida de las mujeres se habían conseguido gracias a la mayor intervención estatal. Si el Estado intervenía y brindaba protección al trabajo femenino, las mujeres podían cumplir con las tareas hogareñas sin extenuarse¹³. De esta manera, la apelación a la maternidad en términos políticos permitió radicalizar los reclamos de las mujeres e interpelar al conjunto de la sociedad al poner en evidencia el sistema de doble opresión bajo el cual las trabajadoras eran las principales víctimas. Sin embargo, el igualitarismo legal y los reclamos al Estado por mejoras materiales no conducían a cuestionar el sistema de géneros y en muchos casos, estas reivindicaciones servían para garantizar la reproducción de la división sexual del trabajo al interior del hogar.

17 Por otro lado, para la UMA, la conquista de las reivindicaciones requería del aumento de la participación femenina en el parlamento. De allí que la revista destacara en forma positiva el aumento de las mujeres en la cámara de diputados. El número 4 correspondiente a marzo de 1965 llevaba en la portada un primer plano de una mujer concentrada, en posición de quien mira el horizonte y piensa « *si yo fuera diputada* »... Detrás, una foto del parlamento. Asimismo, en las páginas centrales las entrevistas establecían una relación directa entre la participación de las mujeres en el Poder Legislativo y el avance de la agenda de reivindicaciones femeninas.

18 En relación con los derechos laborales, la UMA levantaba la histórica consigna de a « igual salario por igual trabajo », postulaba un máximo de ocho horas de extensión para la jornada laboral, la prohibición del trabajo nocturno, licencia por maternidad, estabilidad del empleo durante la gestación, además de descansos para la madre lactante. También eran impulsoras del proyecto de patria potestad y de la ley de divorcio.



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

... casa aparecía el barrio como un tercer espacio de una medida, prolongaba el ámbito del hogar. En los discursos de la UMA según el relato de Margarita Ponce,

[... Guerra Mundial] miles de argentinas se abocan a las tareas domésticas y a los problemas que las afectaban a ellas y a su familia, en algunas partes, en pueblos y localidades, comisiones de trabajo para la regulación de los precios y la escasez alternada de diferentes bienes; y por mejoras comunales, en defensa de las escuelas, por las libertades ciudadanas y el derecho al voto, por los hospitales y salas de cuna y jardines de infantes, por el bienestar social.¹⁴

... eran reivindicaciones propias de las amas de casa en el ámbito familiar, el resguardo de la vivienda, la salud y la educación de los hijos. Por esa razón la « ilustración » de las mujeres incluía los reclamos por servicios médicos. Preventivamente, o frente a un futuro deterioro de la familia era esperable que los primeros reclamos de las mujeres, al menos hasta tanto pudieran acceder al

médico de cabecera o al hospital. Asimismo, las recetas de cocina y los consejos para el cuidado del recién nacido venían a reforzar el ideal de mujer maternizada y responsable de la familia. Por otro lado la revista manifestaba que se proponía ser formadora de mujeres capaces de analizar la « *realidad política* » y disfrutar de la realidad « *artística, literaria y médica* ». Esta amplitud de temáticas quedaba representadas en las distintas secciones de la revista que incluía siempre, además de las noticias políticas, cuentos, poesías y notas sobre artistas plásticos. De esta manera, junto con la asociación *mujer y madre* aparecía la de *mujer y sensibilidad* entendida como sinónimo de *arte*. Así se explotaba el preconceito que vinculaba a las mujeres con el género sensible y biológicamente más predispuesto a interesarse por la poesía o la pintura. Pero, además, la revista competía con otras del género femenino consideradas correas de transmisión del imperialismo y la oligarquía. Por eso, la función de estas notas era, en primer lugar, oponer a los « personajes famosos » del mundo imperialista, los « modelos comunistas ».

- 21 También la conexión entre *mujer y vida*, y *mujer y paz* aparecían como tópicos recurrentes en la revista. Por lo que la política de coexistencia pacífica se tradujo en la proliferación de imágenes de palomas y poemas dedicados a la paz en el mundo. Las mujeres por tanto, se transformaron en un canal extraordinario que el movimiento comunista utilizó para explotar la propaganda sobre la paz. Las exigencias de paz a los Estados Unidos ; el pedido de cese de operaciones militares en Corea y Vietnam ; la prohibición de uso de armas atómicas, eran consignas permanentes de la UMA asociadas mayormente a la política exterior de la URSS.

La militancia, el amor y la pareja en el PC de los años 60 y 70

- 22 La revolución sexual y el desarrollo del feminismo durante los años 60 y 70 no tuvieron su correlato en la política oficial del Partido Comunista. Sin demasiadas variaciones se continuó convocando a las mujeres partir de su rol como madres, trabajadoras y ciudadanas. Roles que debían ser armonizados, como ya hemos dicho, con una adecuada protección legal e intervención estatal que evitara una sobrecarga de tareas que impidiera a las madres trabajar o, a las trabajadoras, ser madres. En consecuencia, la intervención política quedaba ceñida al ámbito público. Lo que ocurría en el ámbito doméstico o de la sexualidad seguía siendo esfera del ámbito privado.

- 23 En relación con la anticoncepción, un tema que generó serias polémicas a partir de los años 60 cuando comienza a comercializarse la píldora, es difícil encontrar un consenso claro o en contra. En general el comunismo emparentaba con los intereses del imperialismo. En tal sentido que no por los mismos motivos ni con los mismos argumentos dominantes sobre la necesidad de poblar el país y el estímulo de la natalidad ampliada sobre todo en la clase



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

El partido ejerció un férreo control sobre las elecciones promoviendo a la formación de parejas dentro de la disciplina de los mandatos de fidelidad, compañerismo y sacrificio. La homosexualidad y las infidelidades eran consideradas una falta a la moral e ideal del comunista. No obstante, las relaciones tradicionales entre hombres y mujeres, basadas tradicionalmente a lo femenino y lo masculino, persistieron en la época que, por otro lado, alcanzaron a la mayoría de las mujeres argentinas.

Las organizaciones, también en el PCA se encontraba centradas en el interés colectivo, o sea, la construcción del partido, se despreciaban las necesidades o intereses de los vínculos personales o familiares. Se creaban argumentos para justificar la necesidad de

una plena dedicación de los varones a la militancia lo cual, inevitablemente, redundaba en una mayor consagración de las mujeres a la crianza de los hijos y el sostenimiento cotidiano de los quehaceres domésticos. Así, aunque en la letra impresa se instaba a que las mujeres participaran en política, en la práctica no se generaban las condiciones para que esa intervención se hiciera efectiva en pie de igualdad con los varones. De modo que el sacrificio en pos de la construcción del partido no era una exigencia que recaía por igual a todos los militantes. Eran las mujeres las que debían ser capaces de comprender y contribuir al partido no obstaculizando la militancia de los varones y ocupándose de la reproducción familiar. Esta naturalización en el reparto de tareas también apareció en forma recurrente cuando emprendimos la realización de entrevistas. En los relatos de las mujeres, sobre todo entre las trabajadoras (solo en menor medida entre las profesionales), el cuidado y la protección de los hijos aparece constantemente como un punto de especial preocupación y muchas veces una explicación de por qué debieron o decidieron suspender la militancia, por ejemplo durante la última dictadura militar. En cambio, en el relato de los hombres generalmente la problemática familiar es mencionada en términos de cómo la cárcel, el exilio, la militancia semi-clandestina o la dedicación *full time* los mantuvo alejados del ámbito familiar.

26 Esta mayor dedicación de las mujeres a las tareas domésticas explica en buena medida por qué, a pesar de que las cifras del XIV Congreso de 1973 celebran el crecimiento en el ingreso de las mujeres al partido, « *El reclutamiento femenino avanzó un 32 % del total del reclutamiento* », este no se traducía en aumento de su participación en la dirigencia y aun en el mismo congreso. De un total de 507 delegados, 398 son hombres y 109 mujeres representando el 78,5 % y el 21,5 % respectivamente. Asimismo de los 17 miembros elegidos para conformar el Comité Ejecutivo, sólo 2 eran mujeres : Irene Rodríguez y Alcira de la Peña. De los 6 miembros del Secretariado solamente una era mujer.

27 Pero las limitaciones políticas para pensar las relaciones de género no deben conducir a restar importancia al crecimiento de la militancia femenina. Como señala la investigadora Marta Vasallo, cabría pensar aquella militancia como la forma preponderante que cobró la ruptura femenina con los roles tradicionales¹⁷. De esta manera la radicalización política a la se asistió durante los años 60 y 70 fue productora de otras subjetividades colectivas que esencialmente no condujeron a un cuestionamiento generalizado de las relaciones de género. Por el contrario, al menos en el Partido Comunista, las tradicionales visiones sobre lo femenino y lo masculino funcionaron a favor de una idea que hacía del esfuerzo familiar una necesidad para la construcción del partido. Con todo, las tensiones existieron poniendo al mismo tiempo en evidencia la dificultad para sustraerse de los nuevos preceptos que circulaban. El



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

convocatoria a las mujeres al goce de una sexualidad ces de la maternidad permeaban a una generación de stema. Así, la necesidad del comunismo vernáculo de l juvenil a lo que consideraban la penetración no un esfuerzo dirigido, en primer lugar, hacia sus los cuales era difícil sustraerse a las modas de su

del PCA hacia las mujeres era concordante con la o Nacional, o de alianzas amplias con los sectores as ». De esta manera, a través de la UMA, promovía la s que, lejos de ceñirse a la izquierda, se ampliaban es, peronistas o, en otro plano, a las católicas o judías. las reivindicaciones de las mujeres como ciudadanas, s, nociones que permitían interpelar a las mujeres de

de relieve que la política de género del partido no ocialmente hegemónicos. Podría pensarse que la unistas, sobre todo en los años 40 y 50, consistía en

invitar a las mujeres a participar de la política y del mundo laboral, espacios que continuaban asociados eminentemente al mundo de lo masculino. Sin embargo, al convocarlas, partían de las ocupaciones consideradas tradicionalmente femeninas para reafirmarlas como tales : el hogar, la maternidad y los « problemas » de su combinación con la participación en el mundo laboral y en la política. De esta manera, el comunismo formuló una propuesta que mostró una enorme resistencia al paso del tiempo. Para el partido, la resolución de las contradicciones de la vida cotidiana de las mujeres podía resolverse con una mayor protección del Estado, lo que eximía a los varones de la responsabilidad de compartir la crianza de los hijos y el sostenimiento del hogar.

30 Para finalizar, debemos decir que la concepción en torno a cómo encarar las tareas entre las mujeres sólo fue puesta en cuestión a la salida de la última dictadura militar, en el contexto de balance y revisión que rodeó a los preparativos del XVI Congreso Nacional de 1986, momento en que el PCA aprobó el llamado « viraje revolucionario ». En aquel entonces comenzó a postularse la necesidad de reorientar al conjunto del partido hacia América Latina y se aprobó el envío de brigadas a Nicaragua. En este contexto, las guerrilleras comenzaban a aparecer como modelos a imitar en reemplazo de los estereotipos de mujeres maternizadas. Sólo entonces, el partido comenzó a reconocer que hasta entonces le había dedicado una atención espasmódica a la organización de las mujeres. Así, la orientación política comenzó a transformarse en un clima donde el conjunto de la izquierda argentina iniciaba un proceso de reconciliación con las demandas del feminismo. Aunque el maternalismo político nunca fue desmontado completamente las décadas siguientes fueron prósperas para la proliferación de cuestionamientos de todo tipo.

Notes

1 El Frente Democrático Nacional era la denominación local de la estrategia de « revolución por etapas » que sostenían los PC del mundo para los países « atrasados » a partir de la consolidación del estalinismo.

2 Para analizar los encuentros y desencuentros entre la izquierda de los años 70 y las organizaciones feministas véase, Grammatico, Karin, « Las 'mujeres políticas' y las feministas en los tempranos setenta : ¿Un diálogo (im)posible ? », AA.VV. *Historia, Género y Política en los 70*, Buenos Aires, Feminaria, 2005.

3 En el mundo de la Guerra Fría la URSS formó una serie de organizaciones internacionales destinadas a ampliar la base de adherentes y convertirse en un espacio de referencia para amplios sectores del progresismo mundial. Se estructuró el Movimiento Mundial de Partidarios de la Paz –que más tarde se convirtió en Consejo Mundial de la Paz–, la Federación Sindical Mundial, la Federación Mundial de la Juventud Democrática, entre otras. Estos organismos creados a partir de 1949, tenían una estructura propia, pero bajo el ala del PCUS fueron encargados de transmitir la propaganda a favor de la defensa de la paz.



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Tout accepter

Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité

formado parte de este movimiento. Véase Valobra, Adriana, n los partidos políticos en la Argentina de la primera mitad ; en ligne le 01 juin 2008, consulté le 13 mai 2014. URL : 0.4000/amnis.666

l política de las mujeres judeo-argentinas (1947-1957) », *io de Ciencia Política*, Buenos Aires, 2010.

mbia de posición respecto al peronismo y caracteriza que, el partido debía fomentar un acercamiento político con

archa. El Partido Comunista Argentino y las tradiciones y 1 el primer gobierno peronista : el caso de la Unión de *dian Journal of Latin American and Caribbean Studies méricaines et caraïbes*, vol. 30, n° 60, 2005.

lad y maternalismo político, Buenos Aires, Biblos, 2004.

mbre de 1974.

14.

embre de 1974.

i.

13 Véase entre otras, « La familia en la RDA », *Aquí Nosotras*, n° 52, octubre-noviembre de 1974.

14 *Aquí Nosotras*, n° 17, octubre de 1967.

15 Al respecto, véase, Felitti Karina, *La revolución de la píldora : sexualidad y política en los sesenta*. Buenos Aires, Edhasa, 2012.

16 Andújar Andrea, « El amor en tiempos de revolución : los vínculos de pareja de la militancia de los 70. Batallas, telenovelas y rock and roll », Andújar, Andrea ; D'Antonio, Debora ; Grammático, Karin ; Gil Lozano, Fernanda, Rosa, María Laura (Dirs.), *De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los 70 en la Argentina*, Buenos Aires, Ediciones Luxemburg, 2009, p. 159.

17 Vasallo Marta, « Militancia y transgresión », *op. cit.* p. 31.

Pour citer cet article

Référence électronique

Natalia Casola, « Con « m » de « mamá » : las militantes comunistas y la Unión de Mujeres Argentinas durante la segunda mitad del siglo XX », *Amnis* [En ligne], 13 | 2014, mis en ligne le 27 septembre 2014, consulté le 10 février 2022. URL : <http://journals.openedition.org/amnis/2097> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/amnis.2097>

Cet article est cité par

- Segovia, Jimena Silva. (2020) Body, Beauty, and Death in an Andean Context: A Self-Ethnographic Narration. *Qualitative Sociology Review*, 16. DOI: 10.18778/1733-8077.16.3.06
- Casola, Natalia. (2021) Las bolcheviques. Izquierda partidaria y movimiento de mujeres en la Argentina reciente. *Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda*. DOI: 10.46688/ahmoi.n19.328
- Viano, Cristina. (2021) Izquierda popular y feminismo en un cruce de caminos: el Espacio de Mujeres del Frente Popular Darío Santillán. *Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda*. DOI: 10.46688/ahmoi.n19.329

Auteur

Natalia Casola

Universidad de Buenos Aires, FFyL/Conicet, Argentina, nataliacasola@hotmail.com



Ce site utilise des cookies et vous donne le contrôle sur ceux que vous souhaitez activer

Termes de la licence Creative Commons Attribution - Pas de modification 4.0 International.

✓ Tout accepter

X Tout refuser

Personnaliser

Politique de confidentialité